

LA CONTRIBUCIÓN DE LAS UNIVERSIDADES A DISTANCIA A LA INTERRELACIÓN UNIVERSIDAD-COLECTIVIDAD

Quintina Martín-Moreno Cerrillo
UNED. España

INTRODUCCIÓN

Actualmente, un punto de reflexión sobre los centros universitarios —que motiva bastantes debates, no sólo en los distintos países, sino también en los foros internacionales que se ocupan de la educación—, es el de la búsqueda de estrategias que desarrollen la comunicación de estas instituciones con su ambiente, sin que ello conlleve sacrificar la independencia de las mismas. *«Se trata, tanto entre estudiantes como entre profesores, de crear nuevas mentalidades que pondrán fin al aislamiento en el que un elevado número de instituciones de enseñanza superior se habían encerrado y de poner el privilegio del conocimiento al servicio de toda la comunidad»* (Ochs, 1978, pág. 9).

Recordemos que, a fines de la década de los sesenta (mayo del 68), las universidades fueron puestas en cuestión, tanto desde el interior del sistema educativo como desde el exterior del mismo. El posterior análisis de la crisis ha llevado a subrayar la necesidad de establecer una dinámica nueva entre los centros de enseñanza superior y su medio económico y sociocultural (véase, p. ej., C.E.R.I., 1982). Las universidades no deben limitarse en nuestros días al desempeño de sus funciones

tradicionales, esto es, la enseñanza y la investigación, sino que tienen que desempeñar, además, una importante función social.

Así, la creación de una opinión pública crítica, que considera que la formación de los alumnos constituye sólo uno de los objetivos de los centros universitarios —aunque sea el prioritario—, ha llevado al convencimiento de que estas instituciones deben justificar los recursos que reciben de la colectividad contribuyendo a su desarrollo en sentido amplio.

La necesidad de aproximar el mundo universitario al mundo del trabajo y a la vida fuera de las aulas ha empezado a ser un objetivo ampliamente compartido. Las universidades, conscientes de la crítica que recibe su tendencia hacia una enseñanza demasiado abstracta y poco aplicada, se están interesando por su rol social. Este interés se empezó a generalizar en las universidades europeas en la década de los setenta, si bien en las universidades norteamericanas la incidencia del mercado como regulador económico y social, tanto en el ajuste de los currículos como en las ayudas a la investigación, era ya apreciable en aquella década (véase p. e., Göldschmidt, 1978, pág. 77).

La preocupación de la mayor parte de las universidades por incrementar su comunicación con el entorno ha motivado que la definición de sus objetivos sea actualmente una tarea mucho más compleja de lo que era anteriormente, ya que sus nuevas responsabilidades les llevan a incluir, tanto el análisis de los problemas socioculturales y económicos de la colectividad, como la eventual promoción de sus soluciones (Duguet, 1978, pág. 126). Una buena integración en la colectividad es un objetivo difícil de conseguir, ya que exige el mantenimiento constante de un equilibrio entre las necesidades internas de autonomía y las necesidades externas de influencia en el desarrollo social. Todo ello requiere nuevas estrategias organizativas que conduzcan a la necesaria modificación de las estructuras y posibilite la ampliación de funciones.

Lo que pretendo con este trabajo es poner de manifiesto que las universidades a distancia, por la especificidad de su estructura organizativa, se hallan en una situación muy favorable para el desarrollo de la comunicación universidad-colectividad. Considero que la elasticidad de su infraestructura académico-administrativa ofrece notables posibilidades de establecer una valiosa interacción con su entorno.

LAS UNIVERSIDADES A DISTANCIA Y LA COLECTIVIDAD

Es evidente que, a pesar de su reciente creación, la implantación de los estudios de las universidades a distancia en la sociedad es consi-

derable; como elocuente ejemplo baste recordar el caso de la *Universitas Terbuka* que, al comenzar sus actividades en septiembre de 1984, recibió unas 270.000 solicitudes de ingreso, lo que hizo elevar a 60.000 la previsión inicial de admitir a 25.000 estudiantes (Setijadi, 1988, pág. 198); ya en 1985 la *Open University* británica sobrepasaba las 100.000 inscripciones (Delecroix, 1985); la UNED española tiene, asimismo, más de 100.000 alumnos matriculados, ... Es de prever, además, que esta implantación se incrementa aún más en los próximos años por la incidencia de dos factores básicos:

- a) Su menor costo: recordemos que existen bastantes análisis que muestran que los sistemas de enseñanza a distancia tienden a ser más económicos que los de la enseñanza presencial (véase p. e., Perraton, 1982; Daniel, 1983, págs. 16 y 17; Romero Yépez, 1983, págs. 4 y 5, sobre la optimización de la inversión en la Universidad Nacional Abierta de Venezuela).
- b) Las mayores facilidades de acceso —no sólo en sentido geográfico, sino también académico— que ofrece a los alumnos, tanto por su especial organización académica (que, de una parte, no requiere la asistencia continuada de los estudiantes a las aulas, por lo que estos pueden mantener su residencia en poblaciones bastante alejadas de la sede de la correspondiente universidad y, de otra, incluye una red de centros de apoyo al alumnado próximos a los distintos núcleos de usuarios), como por la mayor versatilidad de los cursos ofertados, los cuales no establecen, en muchos casos, para acceder a los mismos, los prerrequisitos académicos clásicos (la *Open University* británica, p. e., no establece ningún requisito; los cursos de matrícula abierta de la UNED (España) tampoco establecen requisitos de admisión de tipo académico).

Esto es, desde su inicio, las universidades a distancia han ofertado una gran variedad de programas de estudio, no sólo los correspondientes a los estudios superiores, sino que también han establecido un conjunto de cursos, tanto para los diplomados como para los no diplomados, para los alumnos que desean realizar estudios complementarios, para el perfeccionamiento de profesionales en curso de empleo, etc., buscando, entre otros objetivos, la elevación del nivel general de educación de la población, tal como indica, p. e., el trabajo de Góngora Trejos (1983, pág. 2), sobre la *Universidad Estatal de Costa Rica*, el de Shatzman (1983, pág. 2), sobre *Everyman's University*, el de Wichit Srisa-an (1983, pág. 1), sobre *Sukhothai Thammathirat Open University*, etc. Kaye (1988), ha

subrayado que las instituciones de enseñanza a distancia «cuentan con una proporción de estudiantes independientes y fuertemente motivados superior a la de las instituciones docentes de tipo tradicional. Ello es particularmente cierto en el caso de los estudiantes adultos que comparten los cursos a tiempo parcial con sus actividades laborales, desempeñando al mismo tiempo sus responsabilidades familiares...» (pág. 52). Es un hecho que las universidades a distancia, por su especial estructura organizativa, desarrollan nuevos cursos y programas con más facilidad que las universidades de tipo tradicional. Para Jevons (1983, pág. 10) una de las principales ventajas de esta flexibilidad es la mayor interrelación educación-empleo a que da lugar.

Estos planteamientos han llevado a las universidades a distancia a interesarse desde su creación por el análisis permanente de las necesidades de la colectividad a fin de diseñar programas en función de las demandas de los posibles usuarios. Así, p. e., la *Andhra Pradesh Open University* verifica en la selección de los cursos si los programas son complementarios de los que existen en las universidades del estado en el campo de los estudios superiores (Ram Reddy, 1983, pág. 8); la *Open University of the Netherlands* ha establecido cooperación con otras instituciones para el desarrollo de algunos cursos (van Enckevort y Leibbrandt, 1987); *the Pennsylvania State University*, para la determinación de los programas no tradicionales que ofrece en la modalidad de enseñanza a distancia, tiene en cuenta un continuo flujo de información para el estudio de las necesidades, que procede de diversas fuentes: revisión de investigaciones, contactos con colegas, con el público, con otras instituciones ...; reuniones con empresas e industrias; revisión de los programas ofrecidos por otras universidades; etc. (Mercer, 1983, pág. 13).

En resumen, las universidades a distancia, por su específica modalidad de implantación y de organización, han sentido desde su creación la necesidad de establecer una fluida comunicación con la colectividad.

LOS CENTROS DE SOPORTE DOCENTE DE LAS UNIVERSIDADES A DISTANCIA COMO LUGAR DE ENCUENTRO UNIVERSIDAD-COLECTIVIDAD

Las universidades a distancia tienden a disponer de una red de centros de soporte docente, o secciones locales, que le permiten acercar sus enseñanzas a los alumnos. Cada uno de estos centros constituye una estructura local que comprende no sólo los lugares de interacción profesores tutores-alumnos, sino también el aparato administrativo y directivo necesario para su funcionamiento.

Los centros de soporte docente, por su proximidad a los posibles usuarios, son lugares privilegiados para el desarrollo de la comunicación de cada universidad a distancia con los distintos entornos en los que ofrece su trabajo.

LA APERTURA A LA COMUNIDAD DE LOS CENTROS ASOCIADOS A LA UNED

La *UNED* (España) cuenta desde su creación con una red de centros de soporte docente, denominados centros asociados, que no cesa de incrementarse en función de sus necesidades y posibilidades. El centro asociado constituye un lugar de encuentros académicos y sociales para los alumnos cuya residencia se halla relativamente cercana. Un conjunto de profesores tutores, generalmente reclutados, asimismo, del entorno próximo al centro asociado, ofrece a los alumnos el necesario asesoramiento académico y apoyo docente. Por todo ello, los centros asociados, que, por otra parte, colaboran además en las tareas administrativas y de gestión relativas a sus alumnos, constituyen el nexo de la comunicación de la *UNED* con cada una de las comunidades locales, en la doble dirección universidad-colectividad/colectividad-universidad.

Los centros asociados, desde su creación, no se han limitado a acercar las enseñanzas de la *UNED* a los usuarios, sino que, en la medida de sus posibilidades, han venido constituyendo un factor de dinamización cultural en su colectividad. Una aportación de interés en la línea de incremento de la comunicación universidad-colectividad está siendo la organización de conferencias, seminarios, jornadas, cursos de verano, etc. que viene teniendo lugar en bastantes centros asociados. Considero que, convenientemente programadas, las actividades de este tipo consiguen un doble objetivo:

- a) **Objetivo académico-profesional:** ofreciendo un apoyo a la adquisición de los conocimientos por los alumnos, que puede verse complementado con la participación de profesionales en ejercicio, que den cuenta de la situación laboral de los estudios en cuestión, y de sus posibilidades presentes y futuras. Con ello se pretende ayudar al alumno de la universidad a distancia a salir de su aislamiento y enriquecer su aprendizaje: tiene la posibilidad de observar la vertiente práctica de los conocimientos que adquiere, de confrontar sus ideas con profesionales, de contrastar sus opiniones, etc.

- b) **Objetivo sociocultural:** dinamización cultural del entorno, ya que la asistencia a muchas de las actividades de este tipo, tales como conferencias, charlas, debates, mesas redondas... sobre distintas disciplinas, suele estar abierta a todos los miembros de la comunidad.

El análisis de un amplio conjunto de las experiencias realizadas en los centros asociados permite la siguiente sistematización:

- a) convivencias de profesores de la sede central, profesores-tutores y alumnos relativas a las distintas asignaturas;
- b) conferencias, jornadas, ciclos;
- c) cursos sobre distintas temáticas;
- d) otras actividades culturales.

Por otra parte, cada vez un mayor número de centros asociados (Denia, Mérida, Valdepeñas, ...) no se limitan a desarrollar estos tipos de actividades en los meses lectivos, sino que las llevan a cabo, además, en las «universidades de verano» que organizan. En la determinación de los objetivos de estas actividades se suele tener en cuenta la perspectiva de la colectividad; p. e., un folleto informativo de la universidad de verano 1988 de Valdepeñas, indica como primer objetivo de la misma el de «*colaborar en la difusión cultural a nivel universitario de la provincia, con los cursos de carácter abierto*»; muchos cursos de verano han girado en torno a temas de interés general: energías alternativas, relaciones internacionales en la España del siglo xx, la empresa industrial española ante la CEE...

La diversidad de actividades que vienen desarrollando los centros asociados en esta línea es grande, así como también las áreas temáticas en las que se centran, los objetivos que pretenden conseguir con las mismas en cada caso, la preparación y tiempo de dedicación de los colaboradores que han sido invitados, el número y las motivaciones de los asistentes. Así, a título de ejemplo, se puede recordar que en el mes de marzo de 1988 el C. A. de Ávila organizó el seminario *Literatura y Periodismo*, en colaboración con la Caja de Ahorros de Ávila, el Diario de Ávila y la Asociación Provincial de Libreros de Ávila, abierto a la colectividad en general, a la que se animó a «*asistir, potenciar y apoyar estas actividades que dan cultura, categoría y modernidad a una ciudad que necesita fuertemente de la cultura y del pensamiento de hoy*» (Muñoz Quirós, 1988, pág. 1); el C. A. de Elche llevó a cabo, en colaboración con la universidad de Valencia, en julio del 88, el seminario *Creatividad y educación* destinado no sólo a alumnos, sino también a profesores de todos los niveles educativos, y a profesionales responsables de innova-

ciones, según se indica en el folleto informativo; el C. A. de Jaén realizó en abril de ese mismo año un curso sobre *El borrador del nuevo Plan General de Contabilidad*, dirigido a estudiantes de temas empresariales y a profesionales de la administración empresarial, según se indica, asimismo, en la hoja informativa del curso.

CONCLUSIONES

El interés generalizado entre las universidades, especialmente a partir de la década de los setenta, por el desarrollo de la comunicación con su entorno social, cultural y económico se ha observado, asimismo, en las universidades a distancia, desde su reciente creación. En mi opinión, la estructura organizativa de estas últimas no sólo no dificulta, sino que, por el contrario, favorece el desarrollo de la interacción universidad-colectividad. La UNED (España) y sus centros asociados vienen realizando diversas actividades en esta línea que contribuyen, tanto al incremento de la motivación y de la preparación de sus alumnos, como a la dinamización sociocultural de los distintos entornos en los que se hallan ubicados los centros asociados.

BIBLIOGRAFÍA

- CERI (1982): *L'Université et la collectivité. Une problématique nouvelle*. París; OCDE.
- DANIEL, J. S. (1983): *The future of distance teaching in a worldwide perspective*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid, UNED.
- DELACROIX, M. (1985): Heurs et malheurs de l'«université ouverte». *Le Monde de l'Education*, noviembre, 1985.
- DUGUET, P. (1978): *Autonomía, compromiso de la universidad y consecuencias en la elaboración de programas de estudio y de investigación*. Simposio sobre autonomía universitaria. Madrid: Secretaría de Estado de Universidades e Investigación, págs. 125-129.
- GÖLDSCHMIDT, D. (1978): *Poder y toma de decisiones en la enseñanza superior*. Simposio sobre autonomía universitaria. Op. cit., págs. 61-122.
- JEVONS, F. (1983): *Distance education*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid, UNED.

- KAYE, A. (1988): La enseñanza a distancia: situación actual, *Perspectivas*, XVIII, 1, núm. 65, págs. 43-55.
- MERCER, D. F. (1983): *Distance education: An emerging University Instructional System*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid, UNED.
- MUÑOZ QUIRÓS, J. M. (1988): Los seminarios de Literatura. *La voz de UNED*, núm. 0.
- OCHS, R. (1978): *Alocución en el Simposio sobre autonomía universitaria*. Op. cit., págs. 3-11.
- PERRATON, H. (1982): *The cost of distance education*. Cambridge: International Extension College.
- RAM REDDY, G. (1983): *Distance Teaching in India: A Profile of Andhra Pradesh Open University*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid: UNED.
- ROMERO YÉPEZ, M. (1983): *La organización, el curriculum y la producción de cursos: aspectos críticos en una institución abierta y a distancia*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid: UNED.
- SETIJADI (1988): Indonesia: La Universitas Terbuka. *Perspectivas*, XVIII, 2, núm. 66, págs. 196-204.
- SHATZMAN, I. (1983): *Original Aims, Interim Results and New Projects*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia. Madrid: UNED.
- VAN ENCKEVORT, G. y LEIBBRANDT, G. J. (1987): *The Open University of the Netherlands. Serving the Adult Learner*. Distance Education and Innovation Higher Education.
- WICHIT SRISA-AN (1983): *The Evaluation of Higher Distance Education Results: The Case of Sukhothai Thammathirat Open University of Thailand*. Congreso Internacional de Universidades Abiertas y a Distancia, Madrid, UNED.